

# Los mercados financieros aprenden las lecciones de la crisis

Publicado el 01-03-2010 en [expansionyempleo.com](http://expansionyempleo.com) por **Quique Rodríguez. Madrid**

Las firmas del sector están pagando los efectos de una recesión relacionada para muchos con la preparación de los profesionales, su escasa ética y su excesiva ambición. Para resolver estos errores y volver a la esencia del negocio, la formación es una herramienta imprescindible.

El pasado 15 de septiembre de 2008 un hormigüeo recorrió los mercados financieros internacionales y empleados de bancos de todo el mundo desayunaron boquiabiertos con una sorprendente noticia: la cuarta entidad de mayor envergadura de la primera potencia del mundo, la emblemática Lehman Brothers, se declaraba en quiebra. Los profesionales del sector asistían a un fenómeno desconocido, pero rápidamente intuyeron que ya nada volvería a ser igual.

Desde entonces, numerosos gobiernos han tenido que intervenir en sus sistemas financieros para evitar el *crack* de no pocas entidades bancarias, la intervención del Estado ha ganado terreno al libre mercado, se ha puesto en tela de juicio a los organismos reguladores y a las firmas de calificación de riesgos y una sombra de desconfianza y temor ha llevado a dudar de la profesionalidad y solvencia de los trabajadores del mundo financiero, perjudicados por estafas gigantescas como la perpetrada por Bernard Madoff.

El G-20 ha puesto la lupa sobre las entidades del sector y se discuten grandes normas y reguladores internacionales para vigilar los mercados. Una frase está presente en todos los debates sobre la reforma de los sistemas financieros: qué hacer para que esto no vuelva a repetirse. Se habla de reducir la ambición desmesurada, de evitar los descuidos en la esencia de la gestión del negocio bancario, de no repetir la relajación en el control del riesgo. Se reclama una mayor ética y una preparación técnica y cualificación profesional más elevada... "Hay evidencias de que ciertos problemas acaecidos durante la crisis se deben a una falta de conocimiento de algunos profesionales del mercado. Los reguladores están inmersos en un proceso de calidad de los servicios financieros que pasa, o pasará en el futuro, por una acreditación de conocimientos de todos los profesionales que trabajen en el sector, especialmente aquellos que se relacionan directamente con los inversores minoristas", asegura Jesús López Zaballos, director gerente de la Escuela de Formación Fundación de Estudios Financieros (FEF), dependiente del Instituto Español de Analistas Financieros (IEAF).

## **Inversión**

Los problemas de solvencia han recorrido los mercados financieros occidentales como si de un auténtico reguero de pólvora se tratase y han puesto sobre las cuerdas la fortaleza de muchas entidades e incluso de algunos Estados, como el reciente caso de Grecia.

La obligación de sanear las cuentas ha provocado ajustes y recortes en los gastos que, como no podía ser de otra forma, han llegado también hasta el presupuesto de

formación, uno de los primeros que sufren la tijera cuando vienen mal dadas. Sin embargo, a diferencia de recesiones anteriores, los efectos colaterales han sido menores de lo que podría imaginarse.

Al menos es lo que se refleja en el informe *Ratios de formación 2008*, elaborado por el Grupo de Responsables de Formación de Entidades Financieras (GREF), una agrupación en la que está representado el 65% de los trabajadores del sector en España, un 75% si se excluyen las aseguradoras y sólo se tienen en cuenta a bancos y cajas de ahorros.

Según este estudio, los presupuestos de formación del año 2009 han descendido una media del 11% debido a la coyuntura económica; aunque algunos datos son algo más significativos, como que el 64% de las entidades han reducido su inversión en este capítulo un 26%. "Estos porcentajes son similares a los ajustes que se han realizado en las diferentes áreas de las entidades, no se han producido en mayor medida en la formación", se resalta en este informe.

Una idea que comparten los centros especializados en formación financiera. Juan Noblejas, jefe de estudios del área económico-financiera del Centro de Estudios Financieros (CEF), señala que "la inversión en formación ha experimentado una caída, pero no es significativa, o no tanto como cabría suponer por la actual situación económica. Las empresas son conscientes de que desinvertir en formación es lo peor que podrían hacer. Lo que necesitan en estos momentos difíciles son profesionales motivados, formados y cualificados para capear la situación".

Mónica Guardado, socia de Analistas Financieros Internacionales (AFI) y recientemente nombrada directora general de la Escuela de Finanzas Aplicadas, centro de formación de esta organización, coincide con las conclusiones del informe del GREF. "La mayoría de las empresas han hecho recortes presupuestarios de entre el 10% y el 15%, aunque en algunas se han disparado hasta el 25% o el 30%. Una sensación general es que todos quieren hacer más con menos dinero".

### **Transformación**

Los directivos están orientando a sus organizaciones y a las escuelas de negocios hacia una vuelta a los orígenes, a los pilares fundamentales del negocio bancario de toda la vida, destaca Luis Díaz, director de posgrado y de comunicación y promoción institucional del Cunef, que percibe cómo en el sector "se piensa mucho más todo lo que se va a hacer en formación, cuánto se va a invertir y qué retorno va a tener, especialmente en aquello no relacionado directamente con el negocio".

Por su parte Álvaro Rico, adjunto al director del Instituto de Estudios Bursátiles (IEB), institución académica de la Bolsa de Madrid, subraya que "como consecuencia de la delicada situación económica, las empresas y entidades financieras están siendo más selectivas en sus planes de formación, demandando aquellas acciones que puedan ser rápidamente rentabilizadas por sus profesionales. Pero no han perdido la visión del valor de la formación a medio y largo plazo, continuando con aquellos planes que dan un valor añadido a sus empleados y, por ende, a la institución, con el objetivo de prestar un mejor servicio al cliente".

Jesús López Zaballos, de la Escuela de Formación FEF, asegura que "cuando hay presión sobre las cuentas de resultados una de las primeras líneas que se reduce es la de formación. En esta ocasión, las empresas se han vuelto más selectivas, pero siguen muy comprometidas con su formación más nuclear, dada la necesidad de incrementar el conocimiento en productos complejos y en los nuevos desarrollos de los mercados, además de cumplir con las exigencias regulatorias. Lo que sí se nota es una menor demanda de formación superflua o de complemento".

Así las cosas, las firmas del sector están focalizando sus planes de formación hacia algunos contenidos que han cobrado un protagonismo especial con la crisis, como el control de gestión, el componente ético en la asesoría financiera, las fuentes alternativas de financiación, las reestructuraciones de deuda, la gestión global del riesgo, la morosidad, los seguros, el análisis económico y de operaciones, la perspectiva macroeconómica y de países, la gestión alternativa en las gestoras, la valoración de empresas y la modelización financiera, los nuevos requerimientos y desarrollos regulatorios, la planificación financiera, la formación técnica en banca personal y privada, con un especial interés en conocer las experiencias y estrategias adoptadas para afrontar la crisis.

Además de formar, se quiere acreditar los conocimientos de los empleados. Es una de las tendencias imparables, con la proliferación de certificaciones profesionales como EFA, EFP, CFA, CIIA, FRM o CAIA.

Preparación, ética, cualificación, certificación, acreditación... Son las nuevas exigencias de las entidades financieras y bancarias, las palabras de moda en la formación en el sector. "La reciente crisis y el hecho de que el entorno económico sea muy complicado, no hace más que evidenciar las carencias formativas más acentuadas de los profesionales. La empresa en este entorno requiere de profesionales con un gran conocimiento técnico y mucha capacidad imaginativa para atender las necesidades reales del negocio con soluciones pragmáticas", añade López Zaballos, de la Fundación de Estudios Financieros.